



DOG TRAINER

ENTENDIENDO LA REACTIVIDAD CANINA

Mi perro le ladra a TODO 😞

Necesito ayuda 😞





Autor: Román Urrutia | @Rom.DogTrainer

Copyright © Román Urrutia. Todos los derechos reservados.

A close-up photograph of a brown dog's face, looking slightly to the left. The dog's fur is a mix of light and dark brown. Its eyes are dark and focused. Its tongue is pink and hangs out from its mouth. The background is blurred, showing some green foliage.

Bienvenid@ a esta guía para comprender y manejar la reactividad en perros.

La **reactividad** es un comportamiento común que afecta a muchos perros y dueños, impactando su calidad de vida. Este e-book tiene como objetivo ayudarte a identificar qué es la reactividad, cómo se manifiesta y cómo puedes trabajar con tu perro para mejorar su comportamiento y bienestar. Resolver o reducir la reactividad lleva tiempo y paciencia, pero con la información y las herramientas adecuadas, es posible.

¿Qué es la reactividad?

La reactividad es una **respuesta exagerada** de tu perro ante ciertos estímulos en el ambiente, como personas, otros perros, bicicletas o ruidos fuertes. Estas respuestas pueden incluir ladridos, gruñidos, tirones de correa y otras señales que reflejan ansiedad o sobreexcitación. Estas respuestas se vuelven problemáticas cuando ocurre de manera excesiva o constante, afectando su vida diaria.

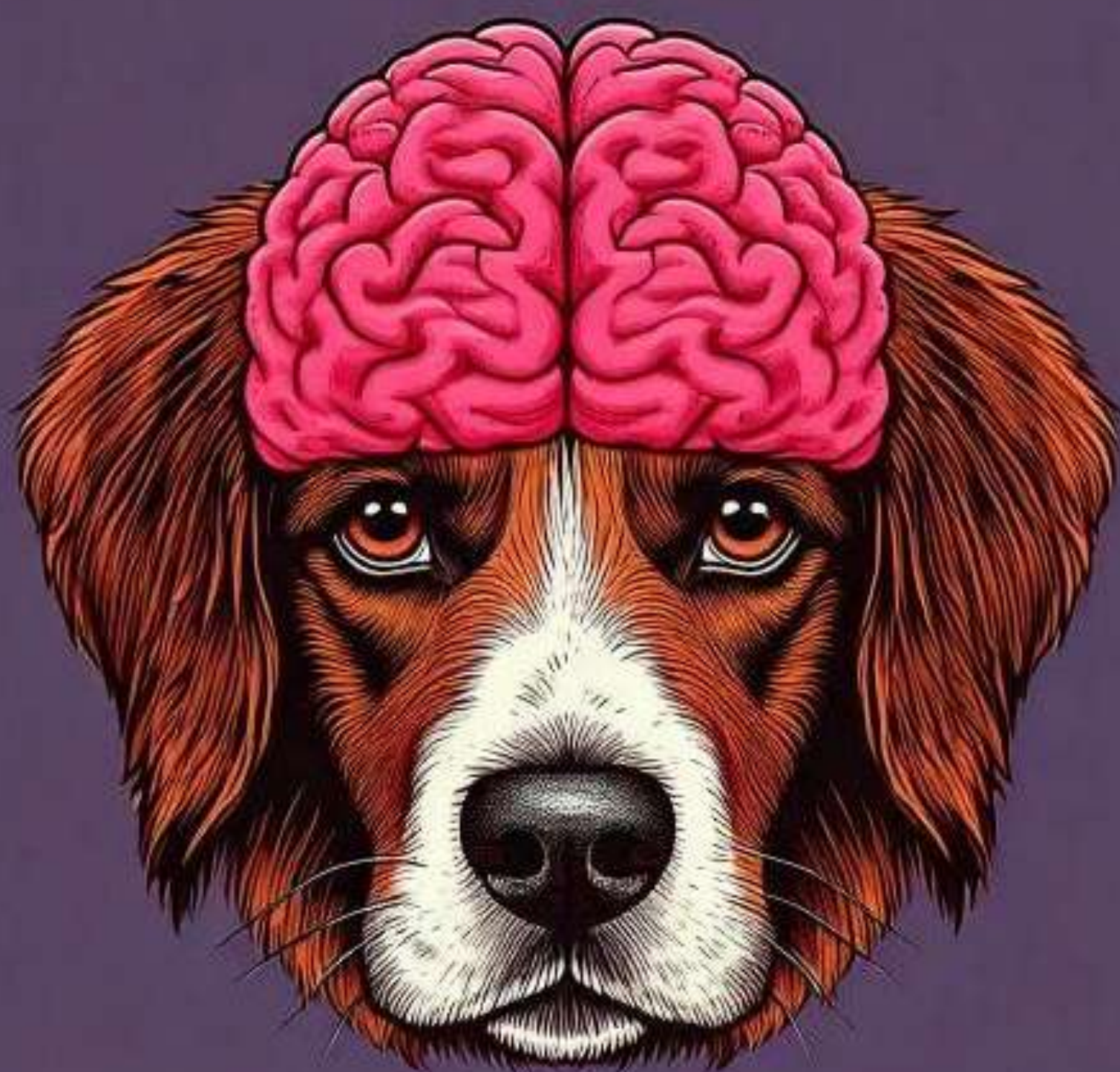
Aprender a interpretar estas señales y las razones detrás de ellas es el primer paso para ayudar a tu perro.



Entendiendo el cerebro reactivo del perro

La reactividad no es solo un “mal comportamiento”; está relacionada con cómo el cerebro de tu perro percibe el mundo. Los perros reaccionan ante lo que perciben como amenazas, incluso si para nosotros esas situaciones parecen inofensivas. Este proceso está vinculado al **sistema nervioso simpático**, que produce hormonas como la **adrenalina y el cortisol**, responsables de las respuestas de "lucha o huida." En un perro reactivo, este sistema se activa fácilmente, creando un estado de alerta constante.

Ayudar a tu perro significa trabajar con estas respuestas para reducir su reactividad con el tiempo.



Factores que influyen en la reactividad

Genética

Algunas razas son más propensas a reacciones intensas debido a su **herencia genética**. Por ejemplo, razas diseñadas para proteger pueden mostrar respuestas defensivas, mientras que las de caza pueden reaccionar a objetos en movimiento.

Socialización

Los perros que no fueron adecuadamente expuestos a diferentes estímulos durante su etapa de socialización **suelen reaccionar con miedo o inseguridad** en entornos nuevos.

Frustración

La correa o las barreras **pueden producir la frustración de un perro**, principalmente por no lograr gestionar bien la restricción de movimiento o acceso a un determinado estímulo o recurso.

Miedo y ansiedad

En muchos casos, los perros reactivos **responden al miedo**, intentando alejar estímulos que perciben como amenazas. Identificar estos factores te ayudará a entender mejor a tu perro y a adaptar las estrategias de manejo a sus necesidades.

Diferencias entre reactividad y agresión

Es importante **entender la diferencia** entre reactividad y agresión. Ambos pueden parecer similares, ya que incluyen comportamientos como ladridos o abalanzamientos, pero tienen motivaciones distintas:

Reactividad

Por miedo: Tu perro reacciona para alejar algo que percibe como peligroso.

Por frustración: Suele suceder en perros sociables que, al estar restringidos, no pueden acercarse a lo que desean.

Agresión

La reactividad por miedo y la agresión por miedo o territorio tienen exactamente la misma función, la diferencia es que la agresión implica una intención de hacer daño. En general, un perro reactivo no necesariamente busca morder; su objetivo es aproximarse o evitar el estímulo. Sin embargo, sin la intervención adecuada, la reactividad puede escalar fácilmente hacia la agresión. Aprender a reconocer estas señales es crucial para evitar situaciones peligrosas.

Estrategias y técnicas para manejar la reactividad

Algunas estrategias para comenzar a trabajar con un perro reactivo incluyen:



Mantenerse en movimiento

En lugar de quedarte quieto cuando te encuentras con un estímulo, **trata de cambiar de dirección o cruzar la calle**. Mantenerse en movimiento y alejarte reduce la presión sobre tu perro.



Ejercicio diario

La actividad física y mental diaria **ayuda a reducir los niveles de ansiedad y estrés** en tu perro, haciéndolo menos propenso a la reactividad.



Técnicas de modificación de conducta

Métodos como la **desensibilización** y el **contracondicionamiento** ayudan a cambiar la percepción de tu perro frente a estímulos que lo alteran.



Técnicas de redirección

Usa técnicas como **Mano de Kong**, **Mano Magnética** o **Fiesta de Premios** para redirigir la atención de tu perro y evitar que la conducta reactiva escale.

Recomendaciones prácticas para el día a día

Para crear un ambiente que ayude a tu perro a mejorar, considera estas prácticas:

Hábitos y rutinas

Establece horarios regulares para las actividades de tu perro. Asegúrate de que los paseos incluyan tiempo para olfatear y explorar.

Control de expectativas

En lugar de tener como objetivo que tu perro juegue con otros, busca que esté tranquilo y neutral ante su entorno.

Ambiente controlado

Evita exponer a tu perro a situaciones que lo sobrecarguen, eligiendo horarios y lugares con estímulos que pueda manejar.



Ok Rom, ¿Y cómo puedo hacer para mejorar la vida de mi perro reactivo?



Para realmente transformar el comportamiento de tu perro, **es fundamental que también trabajes en ti mismo y en tu relación con él:**

✓ **Tu rol como guía**

Tu actitud y lenguaje corporal afectan directamente la conducta de tu perro. Proyectar calma y seguridad le ayudará a sentir que puede contar contigo en momentos difíciles.

✓ **Construir confianza**

Realiza ejercicios donde ambos puedan practicar en situaciones seguras. Estos pequeños pasos aumentarán su confianza en ti y en el entorno.

✓ **Implementar juegos**

El juego es una herramienta poderosa. Jugar no solo reduce el estrés sino que permite que el perro canalice su energía en una actividad placentera.

La reactividad puede ser un desafío, pero **no es una sentencia**. Con paciencia y práctica, puedes ayudar a tu perro a mejorar sus respuestas. Recuerda que es un proceso gradual y que cada avance, por pequeño que sea, es un paso hacia una vida más tranquila y balanceada para ambos.

Si te sientes list@ para dar el paso para que trabajemos juntos en mi programa enfocado en reactividad y miedo haz clic abajo

¡Quiero tu ayuda Rom!





Autor: Román Urrutia | @Rom.DogTrainer

Copyright © Román Urrutia. Todos los derechos reservados.